

CONVERSACIÓN ESCRITA Y CONVERSACIÓN ORAL: ANÁLISIS COMPARATIVO

Salvador López Quero

(Universidad de Córdoba)

fe1loqus@uco.es

RESUMEN:

Para este análisis comparativo entre la conversación escrita y la conversación oral, se han tenido en cuenta los niveles supraestructural, macroestructural y microestructural. En este trabajo se demuestra que entre el discurso oral y el discurso escrito no existe una oposición tajante. También, se demuestra que las convenciones, lingüísticas y extralingüísticas, que alcanzan forma en nuestros actos de habla responden a intenciones y necesidades de cada acto comunicativo particular, de ahí que los interactantes inventen fórmulas para transmitir la información no-verbal de forma eficaz, por lo que la falta de la información extralingüística no es un obstáculo insalvable. El hablante siempre ha usado conscientemente la lengua escrita y la lengua hablada. Por el contrario, en estos nuevos registros el hablante tiene conciencia de que habla y, sin embargo, escribe. Se trata, por tanto, de una escritura en la que las marcas de oralidad se hacen presentes. Si antes de la comunicación electrónica, el cambio lingüístico se producía directamente desde la lengua oral a la escrita, el que ahora se haga, primero, de lo oral a la lengua de internet y, después a la escritura formal, significa que las manifestaciones de lo oral en lo escrito serán más palpables y la influencia de la lengua oral en la escritura formal será mayor.

Palabras clave: Conversación escrita; conversación oral; géneros electrónicos; grados de oralidad; cambio lingüístico

ABSTRACT:

In this analysis, to compare the oral and written conversations it was profitable to take care of the superstructural, macrostructural and microstructural levels. It appears afterwards that between the oral and written discourses there is not a radical

opposition. It is likewise shown that the linguistic and extralinguistic conventions, which get form in the act of diction, correspond to intentions and needs of every communicative act. This is the reason why the interactants invent forms of expression to transmit efficiently the non verbal information, so that the lack of extralinguistic information is not an insurmountable obstacle. The speaker has always and consciously used the written and oral language. In these new registers, on the contrary, the speaker is conscious that, meanwhile he writes, he is speaking. It's a matter of a writing which shows traces of orality. If, before the electronic communication, the linguistic change was produced directly from the oral language to the written one, the new change, from the oral to internet language, and then, to the formal writing, it means that the influence and traces of orality in the written text will be more evident and larger.

Keywords: Written conversation; oral conversation; electronic styles; ranks of orality; linguistic change

1. INTRODUCCIÓN

Usamos el lenguaje todos los días, lo usamos descuidadamente, dificultosamente, placentemente, artísticamente. Tenemos conciencia de usarlo con mayor o menor corrección o efectividad, pero rara vez nos paramos a pensar en el mecanismo oculto que hace funcionar la comunicación, es decir, en los principios que guían el empleo del lenguaje en nuestros diálogos con los demás. Esto es lo que pretendo poner al descubierto en este trabajo con el análisis comparativo entre la conversación escrita y la conversación oral.

En primer lugar, es necesario delimitar el significado del término genérico 'conversación virtual'. El adjetivo virtual, siguiendo el diccionario académico significa "que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente, frecuentemente en oposición a efectivo o real", o "que tiene existencia aparente y no real". No es este el sentido del término como se emplea normalmente en el estudio de los géneros electrónicos, al menos como va a ser usado en este trabajo, porque entendemos conversación virtual como la conversación que tiene la virtud de producir el efecto de la comunicación y lo produce realmente, aunque a través del canal de la escritura. Por tanto, conviene –por propia precisión lingüística– utilizar el término

“conversación escrita” por “conversación virtual escrita”. Por otra parte, gracias a la evolución de la tecnología informática, hoy puede hablarse de chat o ciberhabla –la conversación escrita más prototípica– a la comunicación escrita u oral que tiene lugar a través de internet entre dos o más personas desde y hacia cualquier parte del mundo. Aquí, solo se va a tratar de la comunicación escrita. Por otra parte, en cuanto al sustantivo conversación, el Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes lo define así:

La conversación es una actividad comunicativa oral en la que dos o más hablantes se alternan los papeles de emisor y receptor y negocian el sentido de los enunciados. Conversar implica interactuar tanto verbal como no verbalmente (con gestos, miradas, etc.), si bien hay conversaciones en que no intervienen elementos no verbales (como en la conversación telefónica o algunos intercambios en internet, por ejemplo).

De esos “intercambios en Internet” son los que vamos a tratar en este trabajo. Téngase en cuenta que a través de cualquier género electrónico puede llevarse a cabo una conversación por escrito más o menos interactiva, dado el carácter sincrónico o asincrónico del canal. Sin embargo, como con este trabajo se trata de comparar las semejanzas y diferencias entre la conversación escrita y la conversación oral, el género electrónico más afín sin duda con la conversación oral es el chat. Ahora bien, ¿qué entendemos por “conversación oral”? La modalidad coloquial en un sentido amplio. Claro, que lo coloquial es una cuestión gradual que, como bien explica Mancera (2011: 25): “Es la mayor o menor incidencia de un conjunto de factores graduales, paramétricos y no todos estructuralmente lingüísticos, lo que nos permite hablar del carácter más o menos coloquial de un intercambio lingüístico”.

No obstante, no pretendo identificar el concepto de “lengua oral” con el de “lengua coloquial”, porque, como bien señaló Briz (2001 [1998]: 26), “los registros (+ formal / + coloquial) son usos que pueden manifestarse tanto en lo oral (fónico) como en lo escrito (gráfico)”. Según este autor, pueden distinguirse, al menos, cuatro realizaciones discursivas: coloquial oral, coloquial escrito, formal oral y formal escrito. Una conversación, por tanto, puede desarrollarse en varios registros o niveles de habla.

El análisis comparativo entre la conversación escrita y la conversación oral lo vamos a establecer a partir del análisis de las semejanzas y las divergencias entre ambos tipos de conversación, teniendo en cuenta los tres niveles de contenido siguientes: nivel supraestructural, donde se estudian los aspectos pragmáticos y

comunicativos, centrados en los elementos extratextuales; nivel macroestructural, donde se pondrán de manifiesto los aspectos de organización y distribución paratextual, elementos paratextuales; y el nivel microestructural, que incluye los aspectos fónicos, gramaticales y léxicos, los llamados elementos intratextuales.

2. ELEMENTOS EXTRATEXTUALES

2.1. Escasa información contextual no verbal vs. abundante información extralingüística

La diferencia sustancial entre ambos tipos de comunicación es la escasa información contextual no verbal (vocal y visual) de la conversación escrita, frente a la abundante información extralingüística propia de la conversación in praesentia. La falta de información extralingüística es el factor que más aleja la conversación escrita de las interacciones orales. De ahí que surjan diferentes recursos contextuales y expresivos propios de la conversación escrita, recursos que son más abundantes y frecuentes en los grupos síncronos y que estudiaremos en el nivel microestructural. Y estrechamente relacionadas con esta diferencia sustancial, señalamos las siguientes:

- a. La conversación oral tiene un carácter más generalizado, aunque el uso de la conversación escrita sea significativo.
- b. La separación espacio-temporal entre emisor y destinatario, característica de la conversación escrita, mientras que en la conversación oral los hablantes comparten la misma circunstancia espacio-temporal.
- c. El conocimiento personal poco probable de la conversación escrita frente al conocimiento personal probable de la conversación oral, excepto en el caso del correo electrónico y, sobre todo, en los SMS. Por tanto, la conversación escrita (nos referimos al chat y foros de debate) no comparte con la oral una efectiva jerarquía de tipo ficcional entre los coenunciadores del discurso, aunque en el correo electrónico y SMS sí hay una (potencial) jerarquía de tipo real entre los coenunciadores del discurso (López Quero, Calero y Zamorano 2004: 55, 62 y 68).
- d. En la conversación escrita hay una potencial saturación de mensajes (sobre todo en el correo electrónico y los SMS), lo que no ocurre en la conversación oral. No obstante, dicha saturación de mensajes está más controlada por el

destinatario en los foros de debate que en los chats (López Quero, Calero y Zamorano 2004: 56).

2.2. La función comunicativa del lenguaje sobre el uso normativo de la lengua

En ambos discursos prevalece, sobre todo, la función comunicativa del lenguaje sobre el uso normativo de los aspectos formales de la lengua. Para muchos lingüistas, entre ellos Martinet, "la función básica del lenguaje es la comunicación" (1979 [1975]: 61). Y la mayoría reconoce que "progresivamente, en los testimonios más recientes, esta función comunicativa se desliza hacia un enfoque denominado pragmático, que presta atención fundamental a su consideración como medio de interacción social" (Osuna, 2005: 5). En este sentido, tanto en la conversación escrita como en la oral se establece una relación interactiva entre emisor y destinatario sobre una amplia gama de marcos semánticos prototípicos.

Por otra parte, en la conversación oral la atención discursiva se centra en el emisor, el destinatario o el enunciado, al igual que en los chats, correo electrónico y SMS. Sin embargo, en los foros de debate la atención se centra en la argumentación discursiva del enunciado (López Quero, Calero y Zamorano 2004: 56).

2.3. Carácter sincrónico débil o asincrónico de la conversación escrita vs. carácter sincrónico pleno de la conversación oral

Otra diferencia relevante entre estas dos modalidades discursivas, es el carácter sincrónico débil o asincrónico de la conversación escrita frente al carácter sincrónico pleno de la conversación oral. Estas son algunas consecuencias de esta diferencia:

- a. El ritmo de una interacción en Internet es más lento (más todavía en los géneros asincrónicos que en los sincrónicos) que el de una interacción cara a cara. En el chat, por ejemplo, puede haber una demora de 2 o 3 segundos (lag)¹.
- b. En la conversación escrita el destinatario del enunciado no puede reaccionar hasta que el enunciado no llega a su pantalla, mientras que en la conversación oral la reacción del destinatario es instantánea. Realmente esto es un problema, cuando se envía un mensaje largo. Sin embargo, en una

¹ Crystal (2002 [2001]: 45) afirma que "cualquier demora superior a 5 segundos generará ciertamente frustración".

conversación cara a cara (Marvin, 1996: 6) “un oyente espera a que la larga intervención del hablante llegue a su fin y permanece atento a que surja la posibilidad de hablar”.

- c. Tampoco el emisor sabe del impacto de su enunciado mientras lo está escribiendo; sin embargo, el emisor de la conversación oral sí es conocedor de dicho impacto desde que empieza a pronunciar su enunciado.
- d. La conversación oral, al igual que las interacciones sincrónicas de las conversaciones virtuales escritas dan lugar a una innovación lingüística más radical; sin embargo, en las asíncronas se acercan más a la escritura tradicional, aunque siempre con diferentes grados de oralidad.
- e. En la conversación oral hay más subjetividad que en la conversación escrita, porque el hecho de escribir conlleva una determinada reflexión. No obstante, hay más subjetividad en los géneros sincrónicos que en los asincrónicos.
- f. Mientras que en la conversación oral los efectos pragmáticos son más inmediatos y directos, al igual que en la conversación escrita sincrónica; en la asincrónica, por el contrario, los efectos se mantienen durante más tiempo.

Tal diferencia –carácter sincrónico débil o asincrónico frente al carácter sincrónico pleno– tendrá repercusiones importantes para la caracterización que nos proponemos. Yus (2001: 91) señala su carácter sincrónico “porque ambos interlocutores se encuentran presentes (esto es, conectados a Internet) en el momento de la interacción”. Otros, sin embargo, como Rintel y Pittam (1997), hablan de carácter asincrónico en tiempo real. López Quero (2003: 10) se refiere a un carácter sincrónico débil, “porque, aunque los interactantes están presentes, la falta de sucesividad en la producción y recepción de mensajes resta, obviamente, sincronía a la interlocución virtual”. Estas observaciones, sin embargo, no invalidan el carácter asincrónico del foro de debate, del correo electrónico, o de los SMS frente al sincrónico del chat. Crystal (2002 [2001]: 154) lo explica así:

Dentro de un contexto síncrono, un usuario entra en un canal o zona de charla y se suma a una conversación que tiene lugar en tiempo real [...]. En un contexto asíncrono, las interacciones también se dirigen a un servidor central, pero en este caso se almacenan bajo algún tipo de formato, para que los miembros del grupo puedan acceder a ellas sólo si las piden, con el fin de que los participantes puedan mantenerse al día de la discusión, o sumarse a ella, en cualquier momento, incluso después de un período de tiempo considerable.

Para este autor, las interacciones síncronas son “las que dan lugar a una innovación lingüística más radical, que afectan a las convenciones básicas de la oralidad y la escritura tal como se comprenden tradicionalmente” (id.: 155); sin embargo, en las asíncronas la situación comunicativa se aproxima “al lenguaje de la escritura, tal como se encuentra en artículos, libros y otro tipo de literatura con vocación de ‘permanencia’” (id.: 160). Estamos más de acuerdo con la primera afirmación que con la segunda: es evidente que el intercambio de información en tiempo real en el chat –aunque se haga en un soporte escrito– conlleva la presencia de recursos propios de la lengua oral y, aunque la asincronía de los foros de debate, correo electrónico o SMS implicaría un acercamiento a los modelos de la lengua escrita, siempre habrá diferentes grados de oralidad².

3. ELEMENTOS PARATEXTUALES

3.1. Escrito vs. oral

La primera gran diferencia entre la conversación escrita y la conversación oral se da en el nivel macroestructural, es decir, en los aspectos de organización y distribución paratextual: el uso del código lingüístico escrito e icónico de la conversación por Internet frente al código lingüístico natural (verbal, auditivo, gestual y proxémico) de la conversación oral. En este sentido, las conversaciones escritas por Internet permiten demostrar que entre el discurso oral y el discurso escrito no existe una oposición tajante. Según Koch y Oesterreicher (1985), las distintas modalidades de uso se sitúan en un continuum delimitado por dos polos extremos a los que denominan “inmediatez” y “distancia comunicativa”. La diferenciación entre lo oral y lo escrito no constituye, por tanto, una dicotomía, sino una diferenciación gradual. También, Biber (1988) insistió en la idea de abandonar esta oposición y abordar el estudio del discurso desde una perspectiva “multidimensional”. “La historia de los usos lingüísticos –en palabras de Bustos Tovar- es el resultado de una tensión permanente entre oralidad y escriturad³, que es mutuamente enriquecedora “(1995: 18). No puede hablarse, por tanto, de términos antagónicos, sino que habría que establecer dos extremos de gradación que comprenderían desde la escritura pura hasta la oralidad pura, donde existen zonas intermedias y situaciones más o menos

² De hecho, el propio autor, más adelante, adopta una postura menos radical, al afirmar que “la lengua de los mensajes asíncronos es una curiosa mezcla de carta informal y ensayo, de monólogo hablado y diálogo” (id.: 174).

³ A las manifestaciones de lo oral en lo escrito se denomina con el término *oralidad*; a las de lo escrito en lo oral, *escriturad*.

híbridas⁴. En una de esas situaciones híbridas, “en las que participan tanto elementos de la escritura como de la oralidad” (Bustos Tovar, 1997: 10), habría que colocar la conversación escrita a través de internet, que rompe la idea de que el discurso escrito se corresponde con un modo de expresión reflexivo y formal; mientras que el discurso oral se caracteriza por ser próximo, espontáneo y escasamente formal.

Tendríamos, así, una variedad más de lo que Oesterreicher (1996) denomina “lo hablado en textos”. Según Blanco Rodríguez (2002: 6), “lo hablado procede de la propia actividad interactiva que se desarrolla en los canales de comunicación de la Red”. Y, para esta autora, “no parecen satisfactorias las explicaciones que suelen darse para la aparición de lo hablado en los textos de chat, explicaciones que parten del supuesto de la superioridad de la comunicación real sobre la comunicación virtual; de manera que los efectos de oralización se conciben como estrategias compensatorias” (ibíd.). Nosotros sí lo hemos hecho por razones metodológicas, aunque pensamos que se trata de un nuevo sistema de comunicación, que tiene sus propias reglas. La cuestión, sin embargo, es si se trata de una imitación de lo hablado, o estamos ante un nuevo género discursivo. Gauger (1996: 357) ya había afirmado que se puede “imitar lo hablado con los instrumentos específicos de la escritura”. Y para Blanco Rodríguez (2002: 17) se observa que “las nuevas tecnologías [...] han tenido como consecuencia la gestación de una nueva actividad comunicativa y un nuevo género discursivo, manifestación de lo hablado en lo escrito, que podemos calificar de conversación escrita”. Lo evidente es que en estas conversaciones escritas la gente escribe como si hablara.

3.2. Algunas coincidencias paratextuales

Tanto en la conversación oral como la escrita hay una creación colectiva del discurso, aunque siempre con una mayor o menor complejidad y riqueza constructiva en los discursos electrónicos (López Quero, Calero y Zamorano, 2004: 56 y 64). Y el acto conversacional, oral o escrito, suele presentar la secuenciación de apertura, núcleo y cierre. También, otra coincidencia entre la conversación oral y la escrita sincrónica es la naturaleza lineal propiciada por la sincronía, coincidencia que no se da en los discursos asincrónicos.

⁴ Para Briz (1996: 15), los registros vienen determinados por la situación de uso, por el contexto comunicativo. Pero, ¿dónde está el límite de lo formal o de lo informal? ¿dónde está la frontera entre lo que se ha llamado +/- informal o +/- formal? “Entre ambos extremos imaginarios –dice Briz– se situarían los que, de modo poco comprometedor, denominaremos *registros intermedios*” (1996: 17).

Asimismo, la conversación oral y la escrita comparten las mismas expresiones de apertura o cierre conversacionales: fórmulas de saludo y despedida comunes. Aunque en la conversación escrita, a veces, se utilizan fórmulas muy expresivas y espontáneas con una clara intencionalidad pragmática: "manifestación vehemente de presencia y disponibilidad pública" (Mayans, 2001: 5). Aparte de los clásicos saludos de "hola", "¿qué tal?", "adiós" o "buenas tardes" / "buenas noches", se utilizan otras fórmulas, quizá más expresivas y más espontáneas, como las siguientes:

6<__2Kathyes_6_>_ Ya toi aqui

6<__2Satanas__6_>_ que tal gente?

6<__2gay_6_>_ bueno pos nada hasta luego

Aretusa20 : q cuentas carlos

patosas : una k se pira

El saludo en la conversación escrita tiene más fuerza pragmática que en la conversación oral, ya que cumple un mayor número de propósitos: nos facilita claves de interpretación del entorno social al que nos enfrentamos. Por lo tanto, la presencia del saludo no se debe a una anomalía social o conversacional, sino como un factor característico de este medio.

3.3. Turnos de habla diferentes

Aunque tanto en la conversación oral como en la escrita "el cambio de hablante no está controlado o dirigido unilateralmente" (Blanco Rodríguez, 2002: 26), las diferencias establecidas en los turnos de habla entre estos discursos son notables⁵:

- a. En la conversación oral existe la posibilidad de una simultaneidad en la emisión de enunciados, porque son los usuarios los que establecen los turnos; por el contrario, la conversación escrita está supeditada a una rígida sucesión de enunciados mandados y recibidos, porque es el servidor el que "controla" los turnos de palabra, tal como se muestran en la pantalla.
- b. La toma de turno en la conversación escrita es menos libre que en la oral: el sistema de IRC es el que transmite los mensajes linealmente en el orden en

⁵ Crystal (2002 [2001]: 44) afirma que los mensajes no pueden superponerse, porque los destinatarios están obligados a esperar durante un período de tiempo.

- que son recibidos por el servidor; sin embargo, en la conversación oral prima la negociación y la cooperación entre los hablantes, que son los que rigen la distribución alternativa de los turnos de palabra en la conversación.
- c. En la conversación escrita la toma de turno depende de la rapidez en la producción de los mensajes⁶, mientras que en la conversación oral está supeditada a la negociación y coordinación entre los hablantes.
 - d. Si en la conversación oral para que una intervención constituya turno ha de ser reconocida y aceptada por el otro interlocutor (Briz, 2001 [1998]: 53-54), en la conversación escrita la simple aparición de una intervención ya constituye un turno, por el mero hecho de que cualquiera puede leerla.
 - e. En la conversación oral “todo turno supone una intervención, pero no toda intervención constituye necesariamente turno” (Briz, 2001 [1998]: 54); en la conversación escrita sincrónica toda intervención constituye necesariamente turno, pero no todo turno supone una intervención completa: a veces la emisión de un enunciado necesita de tres o cuatro turnos. Por tanto, puede afirmarse que en la conversación escrita sincrónica son frecuentes distintas intervenciones para completar un enunciado; a diferencia con la conversación oral y la escrita asincrónica, donde cada intervención constituye un enunciado completo (sintáctica y semánticamente)⁷.
 - f. En la conversación escrita los turnos son menos largos que en la oral.
 - g. En la conversación oral el turno es el período de tiempo que comienza cuando una persona empieza a hablar y concluye cuando dicha persona deja de hablar. En la conversación escrita, sin embargo, el turno está

⁶ En la conversación escrita prima la velocidad: la transmisión y recepción de la información instantáneamente. Y hasta hemos podido comprobar cómo los propios usuarios constatan este hecho. Véase en las siguientes muestras:

6<_2susii_6_>_ esto va muy rapido

6<_2estela25_6_>_ esto va muy deprisa

6<_2Karen2_6_>_ y se me escapan las frases

⁷ No estoy de acuerdo con Crystal (2002 [2001]: 43), cuando afirma que “los mensajes que se envían por medio del ordenador son completos y unidireccionales”. Por la propia rapidez exigida en la conversación escrita, son frecuentes distintas intervenciones para completar un enunciado: así, en cada intervención se va adelantando parte de información al otro interactante, lo que también contribuye a que se mantenga una función fática. Véase en los siguientes enunciados:

6<_2Diva29_6_>_ pues por ejemplo

6<_2Diva29_6_>_ lo q mas me impresionó es

6<_2Diva29_6_>_ cuando al final casi de la peli

6<_2Diva29_6_>_ cuando esconde al crio

6<_2Diva29_6_>_ recuerdas?

> yo este año estoy muy contento con los niños

> de mi clase

> y los padres tampoco son malejos

> de algunos no encuentras colaboración,pero a eso ya estoy acostumbrado

perfectamente delimitado por la representación gráfica lineal: no hay posibilidad de solapamientos ni de robos de turno.

- h. En la conversación oral el principio de cooperación determina la utilización de una serie de recursos verbales y no verbales por parte del hablante en posesión de la palabra como señal de final de turno; por el contrario, en la conversación escrita no es necesario indicar a nuestros interlocutores cuándo vamos a ceder el turno y a quién, pues en el sistema IRC es el servidor el que distribuye los turnos.

3.4. Otras diferencias paratextuales

El autor del mensaje en las conversaciones escritas (chats y foros de debate, concretamente) suele identificarse con un nickname, nick o apodo; mientras que en las conversaciones orales no se da tal identificación: se trata de personas reales. Y, aunque existen páginas de chats donde los usuarios registran su apodo, lo normal es que estos puedan elegir un apodo diferente cada vez que participen en un chat o, incluso, variar de nick dentro de una misma sesión conversacional. El 'registro', sin embargo, es un requisito imprescindible para participar en el foro, por lo que el apodo es más estable. En un chat, por tanto, la confusión de identidades es mayor que en el foro⁸ (López Quero, Calero y Zamorano, 2004: 56).

También, las 'condiciones de uso' o 'reglas de etiqueta' (netiquette) son características de las conversaciones escritas (sobre todo en los foros de debate y chats); sin embargo, en la conversación oral en español es muy común la llamada 'cortesía positiva'. Haverkate (2004: 64) en su análisis de la cortesía comunicativa concluye que "la cultura española forma parte de la clase de las culturas en las que la cortesía positiva constituye el centro de gravedad". En cuanto a las 'condiciones de uso' o 'reglas de etiqueta' de las conversaciones escritas, la brevedad de estas es patente en el chat en comparación con el foro (López Quero, Calero y Zamorano, 2004: 57). Es más, en el chat se advierten al principio de la conversación:

_12***_02 entrando en_ #Amigos _[20:39]

_12***_02 Topic en_10 #Amigos_14:_ Ocio: ||No
mayusculas||Flood||Dibujos||Palabras mal-sonantes||Spam||Repeticiones..Disfruta y
haz amigos

⁸ Para Reid (1994) en el uso aleatorio del apodo hay un afán de seguridad. Por otra parte, el contenido del apodo puede generar implicaciones contextuales (cfr. Bechar-Israeli 1995).

En el foro, sin embargo, dicho reglamento es más extenso que el del chat:

No se permite

- Faltar el respeto a otros usuarios y/o miembros del Staff de Todoslosforos.com

Esta regla comprende todos aquellos insultos, ofensas y/o manifestaciones racistas y/o prejuiciosas dirigidas no sólo a personas, sino también a grupos religiosos, étnicos o instituciones.

- Cuestionar en el foro las decisiones del moderador. Cualquier queja, duda o reclamación acerca de la aplicación de las reglas, se deberá dirigir a los administradores del foro.

- Publicar material que incite/fomento o haga apología de manera directa o indirecta a la violencia, el consumo de drogas ilegales, el suicidio y cualquier otro tipo de acción/omisión que atente contra la dignidad del ser humano, o pudiese dañar su integridad física o psíquica [...].

Por último, en la conversación escrita es posible el carácter de hipertexto (links o hipervínculos) frente a la ausencia del mismo en la conversación oral.

4. ELEMENTOS INTRATEXTUALES

4.1. Oralidad plena vs. diferentes grados de oralidad

La diferencia más significativa en el nivel microestructural es la oralidad plena de la conversación oral frente a diferentes grados de oralidad, dependiendo del género electrónico: más en los chats y SMS que en el correo electrónico⁹ o foro de debate. En el caso, por ejemplo, del correo electrónico y los foros, creemos que estas diferencias de grado pueden deberse, una vez más, al hecho de que correo-e/foro de debate se

⁹ Por ejemplo, el correo electrónico se trata de un estilo dinámico, abierto, del instante, no reflexivo (carencia de planificación) lo que provoca un enriquecimiento significativo del género epistolar tradicional, a la vez que –en muchas ocasiones– una notable improvisación (López Alonso, 2003: 40; Calvo, 2002: 10; Laborda, 2003: 8). También, discurso dilógico con elevada presencia de oralidad (López Alonso, 2003: 40; Calvo, 2002: 14; Gómez Torrego, 2001: 5; García Gabaldón, 2003: 8; Yus, 2001: 160). Por su parte, Baron (2000) habla de 'oralidad secundaria', como respuesta al estímulo que supone la realidad tecnológica con la que se enfrenta a diario el emisor de cualquier texto. Laborda (2003: 10) interpreta, sin embargo, que "la causa de este comportamiento esquemático no es tanto el influjo de la oralidad, que también se produce, como el del desplazamiento del género epistolar al de la nota".

encuadran en el binomio mundo real/mundo ficticio, lo que provoca –en el caso del discurso de los foros– un mayor grado de descuido y desaliño estilístico, fruto de ese anonimato que permite el contexto ficcional (López Quero, Calero y Zamorano, 2004: 66).

En principio, para comprender los recursos intratextuales de las conversaciones escritas es preciso tener en cuenta, una vez más, como ya se dijo anteriormente, que en este tipo de comunicación se da escasa información contextual no verbal (vocal y visual), frente a la abundante información extralingüística propia de la conversación in praesentia. En este sentido, los usuarios de las conversaciones escritas se sirven de ciertos recursos contextuales y expresivos que mitigan la falta de información extralingüística. Dichos recursos son más abundantes y frecuentes en los grupos síncronos, como los chats, pero también son característicos –en mayor o menor intensidad– de los grupos asíncronos. Se establece, por tanto, un paralelismo entre ambos grupos frente a la conversación oral, ya que la falta de información extralingüística es el factor que más aleja la conversación escrita de las interacciones orales. En cuanto a los recursos que han surgido, unos sirven para mitigar la deficiencia en la información lingüístico-auditiva; otros, la del canal lingüístico-visual.

4.1.1. Información lingüístico-auditiva plena vs. innovación tipográfica

La gran diferencia entre ambos tipos de conversación es la innovación tipográfica de los discursos electrónicos, como sustituto de la voz de la conversación oral. En la comunicación oral Vigara (1992: 70) afirma que

numerosos factores extralingüísticos se superponen además a los medios lingüísticos para contribuir a la mutua comprensión de los interlocutores: gestos, contexto, etc. Todos estos recursos fónicos, mímicos, de convivencia o contextuales, actualizados y compartidos por los interlocutores, “nexan” de forma natural y espontánea los diferentes enunciados y los diversos contenidos de su comunicación, confiriéndoles un sentido en su preciso aquí-y-ahora de existencia.

Por el contrario, la conversación escrita adolece de los gestos, las miradas, la entonación, el acento, el ruido ambiental... A pesar de todo, como ya expliqué en otro trabajo (López Quero, 2003: 17),

esta menor información extralingüística no es un obstáculo insalvable, ya que la creatividad de los usuarios del chat no merma la capacidad de transmisión de contenidos ni un conocimiento de los estados de ánimo. Esta creatividad se refiere a la capacidad de los usuarios de “inventar” fórmulas para transmitir la información no-verbal de forma eficaz.

Los mismos efectos anteriores se logran repitiendo la misma palabra, procedimiento –pensamos– menos práctico que los anteriormente descritos:

6<__2lurdes_6_>_ HOLA HOLA HOLA HOLA

6<__2gavioto_6_>_ almeria almeria almeria

◆_ : HOLA HOLA HOOLA HOOOOOOLAAAAAAAAAAAAA!!!!!!!!!!!!11

Son frecuentes, también, las repeticiones de los signos de interrogación e interjección, sin sujeción alguna a la norma académica:

6<__2amagoya_6_>_ Algien pa privado????????????????????!!!!!!!

6<__2gitana18_6_>_ holaaaaa!!!.que tal¿ ya toi aqui otra vez!!!

6<__2sevillan0_6_>_ ¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿alguna de sevilla??????????????

> __4[_12TARA__4] _1_pues biennnnnnnnnnnn, y tu????????????????'

Los interactantes de la conversación escrita, al igual que los de la conversación oral, recurren a “interjecciones fuertes” (Ferrari, 1983) o “interjecciones expresivas” (Alonso Cortés, 1999); y a frecuentes creaciones léxicas, sobre todo onomatopéyicas. Aparte de las onomatopeyas e interjecciones habituales propias de la lengua oral:

6<__2KaNT18_6_>_ jajajajajajajaja

_1_JAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA

6<__10+_2Doggy_6_>_ ooooohhhhhhhhhhh

6<__2PERSEFONE_6_>_ jejejejejeje

Aretusa20 : ehhhhhhhhhhh

_caballero_perceval : aaaaaaaaaaaaaah

> ahhhhhhhhhhhhhhh

6<__2cyrano_6_>_ uuuyyyyy

Otras manifiestan una mayor creatividad. Entre los distintos procedimientos utilizados, destacamos los siguientes:

A) Repetición de la misma grafía: bien vocal, bien consonante:

Por otra parte, las estrategias textuales más utilizadas para paliar la deficiencia en la información lingüístico-visual de los usuarios en la conversación virtual son: la deixis situacional –recurso lingüístico de incorporación contextual al enunciado–, la propia disposición de los enunciados –las topicalizaciones– y la estrategia fundamental de compensación de la información no verbal visual, el emoticono.

J) Deixis situacional

En primer lugar, nos vamos a referir a uno de los procedimientos, como ya indicó Bühler (1985 [1934]), que señalan lingüísticamente, bien a los elementos de la comunicación o al conjunto de relaciones establecidas: la deixis.

La falta de presencia física de los interactantes y el que no se compartan las mismas coordenadas espacio-temporales durante la conversación implica que la deixis predominante en las conversaciones escritas sea la espacial. En la conversación oral las expresiones locativas muestran, según Beinhauer (1973: 11), un “perfecto acoplamiento del hablante a las respectivas situaciones concretas de lugar y dirección”. Los demostrativos, que son los deícticos por excelencia de la conversación escrita, son mostrativos con referencia implícita. Esta referencia implícita puede formar parte del contenido del adverbio en cuanto tal. Por ejemplo, para Carbonero (1979: 38) “aquí contiene en sí mismo la información del yo como punto de referencia [...] Es lo que podemos llamar una referencia implícita interna”.

La deixis mostrativa, la que hace referencia a la situación y más concretamente la denominada por Fernández Marcos (1990: 463) “deixis absoluta” por la referencia implícita, es característica de la conversación escrita. De ahí que los estativos (aquí, allí y ahí) –sobre todo aquí– sean muy repetitivos:

6<__2alto23_6_>_ aqui un chico 24 años

6<__2Armindaes_6_>_ Ya estoy aqui

6<__2PIPONcito_6_>_ como van las cosas por aqui?

6<__2urko40_6_>_ alguna chica de malaga, por akiiii???

6<__2bella_6_>_ maribel estas por alli

6<__2orensana_6_>_ hola, repito alguno de galicia por ahi suelto,

Se trata, según Eguren, de un subsistema ternario, que “manifiesta un evidente paralelismo con el sistema de los pronombres demostrativos (este, ese, aquel), y como estos, establece tres grados de distancia en relación con el centro deíctico” (1999: 958).

No cabe duda de que el deíctico compensa la falta de contexto físico, y los usuarios se ven obligados a recurrir constantemente a él.

J) Las topicalizaciones

En cuanto a las topicalizaciones, debe tenerse en cuenta que, si para Vigara (1992: 69) en el español coloquial “el hablante tiende espontáneamente a estructurar su mensaje siguiendo los impulsos de su pensamiento, sin reflexionar acerca de la lógica o de la corrección de su expresión”¹⁴, en las conversaciones escritas el mero hecho de escribir conlleva una determinada reflexión: de ahí que la subjetividad resultante sea siempre menor que en las interacciones orales. Sin embargo, los enunciados expresivos por alteración del llamado orden no marcado¹⁵ son frecuentes en la conversación escrita, tanto en los chats abiertos como en los privados. Y no cabe duda de que este orden subjetivo, elegido espontáneamente por el emisor, facilita al destinatario la interpretación del enunciado. El emisor, en estos casos, tiende a “focalizar” los elementos desplazados.

Haverkate (1980) habla de la estructura antropocéntrica de la oración española, es decir, el enunciado se formaliza a partir de un elemento personal, frecuentemente destacado al principio. De ahí que el sujeto de la enunciación¹⁶ sea el elemento más frecuentemente focalizado. Si tenemos en cuenta que en español no hace falta que el sujeto gramatical se exprese explícitamente, cuando aparece, es por necesidades del propio hablante de hacerse presente:

6<__2gil_6_>_ yo es la primera vez que entro

> esa la vi yo hace un par de días

> A Guille tampoco lo veo yo muy definido

> sí...yo no soy muy dado al pescao,pero está bueno

6<__2yasnaia_6_>_ yo me alegro yo tengo la semana q viene dos exams

Se produce, por tanto, un paralelismo con el carácter egocéntrico del español coloquial, aunque no totalmente: en la lengua coloquial se emplea “por motivos de énfasis expresivo” (RAE, 1973: 421); sin embargo, en la conversación escrita es más

¹⁴ Por otra parte, para M. Seco en el discurso oral la estructura del mensaje es “ceñido ropaje de los latidos del pensamiento” (1973: 373).

¹⁵ Sobre el *orden de palabras* en español, cf., entre otros, Ariza (1978), Contreras (1978), Demonte (1969), Fant (1984), Fernández Soriano (1993), Gawelko (1995), Reyes (1983), Silva Corvalán (1984), Torrego (1984) e Ynduráin (1971).

¹⁶ El *yo* hablante, que necesariamente no tiene por qué coincidir con el sujeto gramatical o *sujeto del enunciado*. Cf. Benveniste (1977).

necesario –como ocurría con la deixis situacional– para compensar la no presencia física de los interactantes.

J) Los emoticonos

Los emoticonos¹⁷ son representaciones gráficas convencionales, que representan gestos faciales, transmiten emociones o sentimientos de los usuarios. El 19 de septiembre de 1982, un investigador de informática llamado Scott Fahlman escribió: “Propongo :-)) para las bromas. Léanlo de lado”. Días después del comentario de Fahlman, afirma Avendaño (2012: 13), “la Universidad usaba :-)) a diario. Al poco la de Stanford. Después se propagó por foros de varias instituciones. Era noviembre de 1982 y el emoticono, llamado a ser una de las lenguas francas más universales, acababa de nacer”.

Por ejemplo, en la conversación escrita puede comprobarse la habilidad de algún usuario en el uso de emoticonos en el siguiente enunciado:

6<__2fran43_6_>_ :-() :-X :-o :-(:-() P:) :-[:-D :-DD

Por otra parte, es importante poner de manifiesto que, si para interpretar la pérdida de carga ofensiva de un insulto en la conversación oral bastaría con la entonación y el contexto, en la conversación escrita basta con el emoticono:

6<__10@_2faluquin_6_>_ __4[___Styles___4] _1_es lo mismo eres igual de marikon xDDDDDDDDDDDDDDDDDDDD

Los emoticonos son, por tanto, un recurso comunicativo potente en un medio que no permite la gestualización física. Y dotan de teatralidad a la conversación escrita.

Se confirma, por tanto, la relevancia del lenguaje no verbal en la comunicación interpersonal, y de ahí que para Torres (2001: 1) el uso de emoticonos contribuya “a la construcción del texto desde un punto de vista pragmático”.

¹⁷ “*Emoticono*. Como adaptación al español del acrónimo inglés emoticon (del ingl. emot(ion) ‘emoción’ + icon ‘icono’), palabra con que se designa una ‘combinación de signos presentes en el teclado de la computadora u ordenador, con la que se expresa gráficamente un estado de ánimo’, se proponen los términos emoticón y emoticono. Se recomienda este último, ya que la voz española que equivale al inglés icon es icono”. Departamento de Español al día. RAE.

4.2. El diminutivo

Otro recurso que guarda paralelismo con la conversación oral es el uso del diminutivo: un recurso morfológico frecuentemente utilizado en las conversaciones escritas. Alonso (1935) ya puso de manifiesto el carácter predominantemente afectivo del diminutivo¹⁸, de cuyos valores apreciativos se ha ocupado recientemente Lázaro Mora (1999), para quien este procedimiento morfológico –a través de ‘morfemas apreciativos’– es uno más para expresar connotaciones afectivas¹⁹.

Llama la atención el carácter casi homogéneo en la utilización del sufijo –ito, -ita, al que sigue –illo, -illa. Estos sufijos, ¿serán portadores de un contenido nocional aminorador o de un valor predominantemente afectivo²⁰?

La afectividad, que expresa el diminutivo, es un acto de habla ilocutivo, de gran fuerza pragmática, con la que el interactante quiere influir en el comportamiento del otro. Hemos observado cómo en la afectividad de la conversación virtual caben grados: de una afectividad más neutra podemos pasar a una sensualidad cercana a lo sexual.

Una afectividad más neutra expresa alguno de los ejemplos siguientes:

6<__2omicron14_6_>_ hola rubita como estas

xanadudweller : hola laurita

Keyla22 : Me tengo q ir, un besito para todos

6<__2cecili_6_>_ voy a por un vasito de agua

6<__2MEG_6_>_ pero al final me quede en casita

Aretusa20 : con playita y tooooo

Aire765 : la mia tiene un añito

6<__2hugo22_6_>_ q tengo la cenita calentita

¹⁸ “Destaca su objeto en el plano primero de la conciencia. Y esto se consigue no con la mera referencia al objeto, a su valor, sino con la representación afectivo-imaginativa del objeto” (1954: 197). Por el contrario, para Pottier (1953) los diminutivos sólo modifican la extensión del concepto. “Pero la idea –afirma Lázaro Mora (1999: 4650)- de que, ya en el plano de la lengua, y no sólo en el plano del discurso, el diminutivo cuenta con valores apreciativos es la que posee más valedores”.

¹⁹ Este autor se refiere a la entonación, las exclamaciones e interjecciones, ciertas oposiciones léxicas entre un término neutro y otro u otros de naturaleza connotativa, y algunos procedimientos sintácticos para la expresión del afecto o desafecto (cf. Lázaro Mora, 1999: 4647).

²⁰ Para esta cuestión, cf. Alonso (1954 [1935]), Bishop (1974), Carnicer (1972), Fernández Ramírez (1962), Pottier (1953), Monge (1965) y (1988), Montes Giraldo (1972), Náñez Fernández (1973) y (1982), Wierzbicka (1984), Zuluaga Ospina (1970) y Lázaro Mora (1999).

Sin embargo, de la afectividad cercana a lo sexual los diminutivos son, incluso, más abundantes:

6<__2stentor27_6_>_ alguna mujercita de alicante

6<__2Keir_6_>_ alguna chiquita quiere hablar con uno de 33?

6<__2ATTRACTIO_6_>_ alguna casadita de madrid

6<__2lola37_6_>_ hola hay maduritos ?

6<__2lolitaxxx_6_>_ mojaría mis braguitas

Otros diminutivos expresan ironía, pero no exenta de afectividad:

6<__2fores_6_>_ hola bichito donde te encuenmtras

6<__2Koralina_6_>_ jo, vaya con los timiditos

6<__2jaume_6_>_ El jovencito Frankenstein??

6<__10@_2leni_6_>_ yo tambien me marchó a la cunita que descanseis

6<__2Driade_6_>_ Chicóssssssssssssss esta que suscribe se le están cayendo las bolillas de los ojos al suelo de sueño

> q cabroncete,no?

El sufijo -illo, -illa, sobre todo, origina diminutivos que, sin perder carácter afectivo, son portadores de un contenido nocional no precisamente aminorador, sino cercano al aumentativo:

> te veo ocupadilla¿tienes ya muchos amigos?

6<__2piglitt_6_>_ tas liaillo?

> ya ves q soy un interesaillo,jeje

6<__2MEG_RYAN_6_>_ tengo privados

6<__2MEG_RYAN_6_>_ y me lio ya

6<__2MEG_RYAN_6_>_ por eso contesto lentilla

> que tal te va por este mundillo del chat?

Por tanto, el diminutivo es un recurso morfológico idóneo para llevar a cabo una investigación sobre la comunicación emocional en el ciberespacio. Centrándonos en este tipo de relaciones interpersonales, cabe preguntarse una serie de temas que hasta ahora no han sido estudiados en exclusiva: ¿Qué pasa con la comunicación

emocional en Internet? ¿Es posible realmente transmitir emociones en un medio considerado frío e impersonal? ¿Cómo se representan las emociones en ciberespacio? Más todavía, si se comprueba que el mayor porcentaje del uso de Internet está siendo dedicado a efectos de comunicación interpersonal. Internet constituye una oportunidad única para la auto expresión: de esos aspectos extraordinariamente reales e importantes del yo que no suelen decirse o expresarse con facilidad a los demás. Existe una clara tendencia a estudiar las causas que fomentan la “intensidad” de las ciberrelaciones, la comunicación y auto expresión del yo, la construcción de “nuevas” identidades, el abuso del anonimato y, sobre todo, los efectos sociales que pueden conllevar este tipo de prácticas. Pero, dejemos estas cuestiones a otros especialistas: psicólogos, psiquiatras, antropólogos, sociólogos... A nosotros, nos compete preguntarnos si acaso se está creando un nuevo lenguaje a partir del cual los sujetos se sienten conectados más íntimamente, al igual o más, que si estuvieran cara a cara.

4.3. Acción del principio de comodidad

En cuanto a la acción del principio de comodidad en la formalización del lenguaje virtual, observamos que tanto la elipsis como la abreviación morfológica se utilizan igual que en la conversación oral. Por otra parte, muchas de las concordancias improvisadas, que es otra semejanza entre ambos tipos conversacionales, pudieran deberse a descuidos por la rapidez en el manejo del teclado. También, el principio de comodidad se refleja en la conversación escrita a través del uso de signos matemáticos:

6<__2silvia23_6_>_ salgo x otros sitios

6<__2anita_17_6_>_ eso es q as conocido a otra + interesant

Rafa: =mente

4.4. Consecuencias del principio de comodidad

En cuanto a las consecuencias del principio de comodidad para el mantenimiento fluido del canal, hay que referirse a los marcadores del discurso. Nos

ha llamado la atención la insistencia con que se repiten pues, pero y bueno, tanto en abiertos como en privados²¹, que ya he estudiado en otros trabajos (2003 y 2007).

En 2010 (López Quero, 2010) escribía en *Oralia* que la incorporación de marcadores discursivos del español hablado en los géneros electrónicos pone de manifiesto las afinidades entre los dos discursos, así como el hecho de que estos nuevos géneros discursivos constituyan un registro intermedio entre los tradicionales discurso oral y escrito (unos más próximos a lo oral; otros, a lo escrito).

Y con respecto a las consecuencias del principio de comodidad en la expresión del sentido global del mensaje, es común en ambas modalidades discursivas el uso de expresiones estereotipadas y la creación léxica espontánea.

Las expresiones estereotipadas son más frecuentes en los chats abiertos. Son expresiones propias de la lengua coloquial, aunque sea posible mencionar alguna que no tendría sentido sino en el contexto de una conversación virtual, como “me caí”:

6<__2whitelf_6_>_ me cai

6<__10@_2Blade^_6_>_ Brisa- q tal estamos ?

6<__2Brisa-_6_>_ Blade^ un poco harta que me caigo cada minuto

6<__2Brisa-_6_>_ __4[__brida__4] _1_yo solo sé que me caigo sin parar y encima me cuesta entrar con mi Nick

Pensamos que, como es habitual de la morfosintaxis del español coloquial, se trata de “creaciones de urgencia”, motivadas por una doble lógica psicológica, siguiendo a Vigara (1992: 296): “la del propio hablante en su empleo de los útiles del lenguaje, y la establecida entre hablante e interlocutor(es) en el conjunto de su situación comunicativa concreta”.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Con la conversación escrita se demuestra que entre el discurso oral y el discurso escrito no existe una oposición tajante. También, se demuestra que las convenciones, lingüísticas y extralingüísticas, que alcanzan forma en nuestros actos

²¹ Otros marcadores discursivos, aunque nada repetitivos, son los siguientes: *a ver, vamos a ver, claro, entonces, hombre, venga, vamos y vale*.

de habla responden a intenciones y necesidades de cada acto comunicativo particular, de ahí que los interactantes inventen fórmulas para transmitir la información no-verbal de forma eficaz, por lo que la falta de la información extralingüística no es un obstáculo insalvable.

En la diferente conciencia lingüística de los interactantes virtuales radica lo peculiar de este nuevo registro. El hablante siempre ha usado conscientemente la lengua escrita y la lengua hablada. Por el contrario, en estos nuevos registros el hablante tiene conciencia de que habla y, sin embargo, escribe (sobre todo en el chat). Y, aunque el hablante tenga más conciencia de la escritura –como en los foros de debate (más todavía en el correo electrónico)– es evidente que las marcas de oralidad, incluso las gramaticales, se hacen presentes.

De este modo, los cambios lingüísticos que empiezan en lo oral se reflejan posteriormente en estos géneros electrónicos. Si antes de la comunicación electrónica, el cambio lingüístico se producía directamente desde la lengua oral a la escrita, el que ahora se haga, primero, de lo oral a la lengua de Internet y, después a la escritura formal, significa que las posibilidades de oralidad aumentan. En suma, poco a poco, las manifestaciones de lo oral en lo escrito serán más palpables y la influencia de la lengua oral en la escritura formal será mayor. No harán falta tantos años para que los cambios lingüísticos, que gocen de la debida aceptación social, se produzcan. Internet, queramos o no, es una fuerza social profundamente dinámica, capaz de transformar la forma en que nos comunicamos y el uso que hacemos del lenguaje.

La globalización, las corrientes migratorias e Internet consolidan el vigor del español en el mundo. El uso del español en Internet, tercera lengua en importancia por su número de usuarios (inglés 38%, chino 22% y el español 8.2%), se presenta como un arma de desarrollo económico y de integración social gracias a la incorporación de usuarios iberoamericanos a las tecnologías de la información y al aumento de la población hispanohablante. La salud del español es, pues, vigorosa, y sin embargo el español debe afrontar distintos desafíos: debe potenciarse su estudio como segunda lengua, reforzarse como herramienta en la diplomacia y en los negocios, crecer en las comunicaciones científicas y consolidarse en Internet.

CONVERSACIÓN ESCRITA vs CONVERSACIÓN ORAL
Semejanzas

A. ELEMENTOS EXTRATEXTUALES

1. En ambos discursos prevalece, sobre todo, la función comunicativa del lenguaje sobre el uso normativo de los aspectos formales de la lengua:
 - 1.1. Relación interactiva entre emisor y destinatario sobre una amplia gama de marcos semánticos prototípicos.
 - 1.2. En la conversación oral la atención discursiva se centra en el emisor, el destinatario o el enunciado, al igual que en los *chats*, correo electrónico y SMS. Sin embargo, en los foros de debate la atención se centra en la argumentación discursiva del enunciado.

B. ELEMENTOS PARATEXTUALES

1. Creación colectiva del discurso, con una mayor o menor complejidad.
2. Suelen presentar las mismas partes: apertura, núcleo y cierre.
3. Naturaleza lineal propiciada por la sincronía, excepto en los discursos asincrónicos.
4. Expresiones de apertura o cierre conversacionales: fórmulas de saludo y despedida comunes, aunque en la conversación escrita, a veces, se utilizan fórmulas muy expresivas y espontáneas con una clara intencionalidad pragmática: presencia y disponibilidad pública.
5. En los turnos de habla el cambio de hablante no está controlado o dirigido unilateralmente.

C. ELEMENTOS INTRATEXTUALES

1. Dinamismo, falta de planificación, múltiples actos ilocutivos e informalidad: más en los grupos síncronos que en los asíncronos.
2. Uso de intensificadores
3. Uso de interjecciones y onomatopeyas, aunque con mayor creatividad en la conversación escrita.
4. Déixis situacional: más necesaria aún en la conversación escrita que en la oral.
5. Topicalizaciones: enunciados expresivos, aunque más en la conversación oral que en la escrita sincrónica.
6. Carácter egocéntrico de la conversación oral y escrita, aunque la repetición del *yo* se hace más necesaria en la conversación escrita que en la oral.
7. Uso afectivo del diminutivo con grados de afectividad
8. Elipsis y abreviación morfológica
9. Concordancia improvisada
10. Uso de marcadores discursivos
11. Expresiones estereotipadas, aunque algunas son características de la conversación escrita.
12. Creaciones léxicas espontáneas

TABLA 1. Semejanzas entre la conversación escrita y la conversación

CONVERSACIÓN ESCRITA vs CONVERSACIÓN ORAL	
Diferencias	
Conversación escrita	Conversación oral
1. ELEMENTOS EXTRATEXTUALES	
<i>Escasa información contextual no verbal</i>	<i>Abundante información extralingüística</i>
1. Carácter menos generalizado, aunque significativo.	Carácter más generalizado
1. Separación espacio-temporal entre emisor y destinatario.	Emisor y destinatario comparten la misma circunstancia espacio-temporal.
2. Conocimiento personal poco probable, excepto SMS y correo-e.	Conocimiento personal probable
3. Potencial saturación de mensajes, sobre todo en correo-e y SMS.	No hay saturación de mensajes
<i>Carácter sincrónico débil o asincrónico</i>	<i>carácter sincrónico pleno</i>
1. Ritmo más lento (más en los géneros asincrónicos que en los sincrónicos).	Ritmo menos lento
2. El destinatario reacciona cuando ve el enunciado en la pantalla.	La reacción del destinatario es instantánea.
3. El emisor no sabe del impacto de su enunciado, cuando lo escribe.	El emisor sabe del impacto de su enunciado, desde que comienza a pronunciarlo.
4. Más innovación lingüística en los géneros sincrónicos que en los asincrónicos.	Innovación lingüística total
5. Más reflexión y menos subjetividad (más subjetividad en los géneros sincrónicos que en los asincrónicos).	Menos reflexión y más subjetividad
6. Efectos pragmáticos menos perdurables en los géneros sincrónicos que los asincrónicos.	Efectos pragmáticos más inmediatos y directos.

2. ELEMENTOS PARATEXTUALES

1.	Código lingüístico escrito e icónico	Código lingüístico natural (verbal, auditivo, gestual y proxémico)
2.	El servidor controla los turnos de palabra: rígida sucesión de enunciados.	Los usuarios establecen los turnos: simultaneidad en la emisión de enunciados.
3.	Toma de turno menos libre: los mensajes se transmiten linealmente en el orden en que son recibidos por el servidor.	Toma de turno más libre: los hablantes se distribuyen alternativamente los turnos de palabra.
4.	La toma de turno depende de la rapidez en la producción de los mensajes.	La toma de turno se supedita a la negociación y coordinación entre los hablantes.
5.	Toda intervención constituye un turno.	Toda intervención no constituye necesariamente un turno: ha de ser reconocida y aceptada por el interlocutor.
6.	Todo turno no supone una intervención completa: a veces la emisión de un enunciado necesita de tres o cuatro turnos.	Cada intervención constituye un enunciado (al igual que ocurre en la escrita asincrónica).
7.	Turnos menos largos	Turnos más largos
8.	No hay posibilidad de solapamientos ni de robos de turnos.	El turno comienza cuando una persona empieza a hablar y concluye cuando deja de hablar.
9.	No es necesario indicar a nuestros interlocutores cuándo vamos a ceder el turno y a quién.	El final de fin de turno se lleva a cabo a través de una serie de recursos verbales o no verbales.
10.	El autor del mensaje (sobre todo en <i>chats</i> y <i>foros</i>) suele identificarse a través de un <i>nickname</i> , <i>nick</i> o <i>apodo</i> .	No se da tal identificación
11.	Las 'condiciones de uso' o 'reglas de etiqueta' (<i>netiquette</i>) son características, sobre todo, en los <i>foros de debate</i> y <i>chats</i> .	Es muy común la llamada 'cortesía positiva'.
12.	El carácter de hipertexto (<i>links</i> o <i>hipervínculos</i>).	Ausencia de hipertexto.

3. ELEMENTOS INTRATEXTUALES	
1. Diferentes grados de oralidad: más en los <i>chats</i> y SMS que en el correo electrónico o foro de debate.	Oralidad plena
2. Innovación tipográfica	Voz
3. Morfemas -o, -a para expresar el grado superlativo en adjetivos y adverbios.	Ausencia
4. Sonidos inarticulados	Interjecciones
5. Emoticonos	Ausencia
6. Uso de signos matemáticos	Ausencia

TABLA 2. Diferencias entre la conversación escrita y la conversación oral.

Fuente: elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (1954 [1935]). Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos. *Estudios lingüísticos. Temas españoles* (pp. 195-229). Madrid: Gredos.
- Alonso-Cortés, Á. (1999). Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, (pp. 3993-4050), Madrid: Espasa Calpe.
- Ariza, M. (1978). Contribución al estudio del orden de palabras en español. *Anuario de Estudios Filológicos*, 1, 9-42.
- Avendaño, T. C. (2012). 30 años de Emoticonos. *El País Semanal*, 28 de octubre, 12-13.
- Baron, N. S. (2000). *Alphabet to Email. How Written English Evolved an Where It's Heading*. Londres: Routledge.
- Bechar-Israeli, H. (1995). From <Bonehead> to <Clonehead>: Nicknames, play, and identity on Internet Relay Chat. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 1, 2: <http://jcmc.huji.ac.il/vol1/issue2/bechar.html>
- Beinhauer, W. (1973). Sentido de lugar y dirección y su manifestación lingüística en español. *Yelmo*, 14, 11-13.
- Benveniste, É. (1977). *Problemas de lingüística general*, II. México: Siglo XXI.
- Biber, D. (1988). *Variation across speech and writing*. Cambridge: University Press.
- Bishop, A. (1974). A Semantic Analysis of Diminutives in Spanish with their Comparatives in English. *Lenguaje y Ciencia*, 14, 35-46.
- Blanco Rodríguez, M.^a J. (2002). El chat: la conversación escrita. *Estudios de Lingüística*, 16, 43-87.

- Briz Gómez, A. (1996). *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- Briz Gómez, A. (1997). Los intensificadores en la conversación coloquial. En A. Briz, J. R. Gómez Molina, M. J. Martínez Alcalde y grupo val.es.co. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial* (pp. 13-36). Zaragoza: Pórtico.
- Briz Gómez, A. (2001 [1998]). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel, 2.^a ed.
- Bühler, K. (1985 [1934]). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Bustos Tovar, J. J. (1995). De la oralidad a la escritura. En L. Cortés (ed.) (1995), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 11-28). Universidad de Almería.
- Bustos Tovar, J. J. (1997). Organización textual y oralidad. *Quaderns de Filologia*, IV, 7-24.
- Calvo Revilla, Ana María (2002). Cambios lingüísticos ante el proceso de innovación tecnológica de la comunicación digital. *Espéculo. Revista de estudios literarios* (UCM): <http://www.ucm.es/info/especulo/numero20/digital.html>
- Carbonero Cano, P. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Universidad de Sevilla.
- Carnicer, R. (1972). Los diminutivos. Nuevas reflexiones sobre el lenguaje (pp. 103-105). Prensa Española.
- Centro Virtual Cervantes (1997-2012). *Diccionario de términos clave de ELE*. Instituto Cervantes: cvc@cervantes.es.
- Contreras, H. (1978). *El orden de las palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- Crystal, D. (2002 [2001]). *El lenguaje e Internet*. Madrid: Cambridge University Press, trad. de Pedro Tena.
- Demonte, V. (1969). El orden de palabras. *Boletín del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid*, 5, 18-26.
- Eguren, L. J. (1999). Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1 (pp. 929-972). Madrid: Espasa Calpe.
- Fant, L. (1984). *Estructura informativa del español. Estudio sintáctico y entonativo*. Uppsala: Almqvist & Wiksell.
- Fernández Marcos, V. (1990). El adverbio en español con especial referencia a los deícticos. En M.^a A. Álvarez Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (pp. 455-463). Madrid: Gredos.
- Fernández Ramírez, S. (1962). A propósito de los diminutivos españoles. *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor García Blanco* (pp. 165-192). Salamanca: Ediciones de la Universidad.
- Fernández Soriano, O. (1993). Sobre orden de palabras en español. *Dicenda*, 11, 113-152.
- Ferrari, A. (1983). Interjecciones, exclamaciones y muletillas: el francés frente al español y sus modalidades regionales. *Parallèles*, 6, 55-61.
- García Gabaldón, Jesús (2003). La configuración tecnológica, lingüística y comunicativa del correo electrónico. *Linguax. Revista de Lenguas Aplicadas*: <https://www.uax.es/publicaciones/linguax/lincom003-02>

- Gauger, H. M. (1996). 'Escribo como hablo'. Oralidad en lo escrito. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 341-358). Frankfurt am Main: Vervuert Verlag, Biblioteca ibero-americana.
- Gawelko, M. (1995). Sobre el orden de palabras básico en español. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XL, 169-192.
- Gómez Torrego, Leonardo (2001). La gramática en Internet. En II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la Sociedad de Información. Valladolid, 16-19 de octubre de 2001. http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/gomez_l.htm
- Haverkate, H. (1980). La construcción pseudorreflexiva y la estructura antropocéntrica de la oración española. *Diálogos hispánicos de Ámsterdam*, 1, 93-112.
- Haverkate, H. (2004). El análisis de la cortesía comunicativa: categorización pragmatolingüística de la cultura española. En D. Bravo y A. Briz (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 55-65). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Hernando García-Cervigón, A. (2011). El lenguaje de los chats. En Fernando Vilches (coord.), *Un nuevo léxico en la Red* (pp. 33-52). Madrid: Dykinson.
- Herrero, G. (1991). Procedimientos de intensificación-ponderación en el español coloquial. *Español Actual*, 56, 39-51.
- Koch, P. y W. Oesterreicher (1985). Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- Kuehn, S. A. (1993). Communication innovation on a BBS: A content analysis. *Interpersonal Computing and Technology*, 1, 2: <http://www2.nau.edu/~vipct-j/1993/n2/kuehn.txt>
- Laborda, X. (2003). Estilo y cortesía en el correo electrónico. *Tonos Digital. Revista electrónica de estudios filológicos*, 6, 1-37. <http://www.um.es/tonosdigital/znum6/estudios/Laborda.htm>
- Lázaro Mora, F. A. (1999). La derivación apreciativa. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, (pp. 4645-4682). Madrid: Espasa Calpe.
- López Alonso, C. y A. Séré (eds.) (2003). *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- López Quero, S. (2003). El lenguaje de los 'chats'. Aspectos gramaticales. Granada: Port-Royal Lingüística.
- López Quero, S. (2004). ¿Un nuevo morfema de grado en la conversación virtual? *Español Actual*, 82, 107-108.
- López Quero, S. (2007). Marcadores discursivos y cortesía en la conversación virtual en español. *Language Design*, 9, 93-112.
- López Quero, S. (2010). Marcas gramaticales de oralidad en los chats y foros de debate: incorporación de marcadores discursivos del español hablado. *Oralia*, 13, 173-195.
- López Quero, S., M.^a L. Calero y A. Zamorano (2004). Foros de debate vs. otros discursos electrónicos. *Español Actual*, 82, 53-75.

- Mancera Rueda, A. (2011). ¿Cómo se "habla" en los cibermedios? El español coloquial en el periodismo digital. Bern: Peter Lang.
- Martinet, A. (1979 [1975]). Estudios de sintaxis funcional. Madrid: Gredos.
- Marvin, L.E. (1996). Spoof, spam, lurk and lag: the aesthetics of textbased virtual realities. En *Journal of Computer-Mediated Communication*, 1(2): <http://www.ascusc.org/jmc/voll/issue2/marvin.html>
- Mayans, J. (2001). Género Chat. Ensayo Antropológico sobre Socialidades CiberTextuales. En *TEXTOS de la CiberSociedad*: <http://cibersociedad.rediris.es/textos>, 1.
- Monge, F. (1965): Los diminutivos en español. *Actes du X Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, vol. 1 (pp. 137-147). Paris: Klincksieck.
- Monge, F. (1988). Diminutivos, subjetividad, especialización. En J. Lüdtke (ed.), *Energía und Ergon. Studia in Honorem E. Coseriu, III* (pp. 129-140). Tubinga: Verlag.
- Montes Giraldo, J. J. (1972). Funciones del diminutivo en español: ensayo de clasificación. *ThBICCs*, 27, 71-88.
- Náñez Fernández, E. (1973). El diminutivo. Historia y funciones en el español clásico y moderno. Madrid: Gredos.
- Náñez Fernández, E. (1982). Algunos datos. Aumentativos. Diminutivos. Madrid: Coloquio.
- Osuna García, F. (2005). El lenguaje. En Calero Vaquera, M.^a L. (coord.) (2005), *Reflexiones sobre el lenguaje en la literatura. Manual didáctico e interactivo de Lingüística General* (pp. 1-17). Córdoba: Área de Lingüística General de la Universidad de Córdoba.
- Pottier, B. (1976 [1953]). Los infijos modificadores en portugués. Nota de filología general. *Lingüística moderna y filología hispánica* (pp. 161-185). Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (1973). Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española (2003). Diccionario de la lengua española. Edición electrónica, 22.^a ed.
- Real Academia Española. Español al Día. Servicio de Consultas Lingüísticas: <http://www.rae.es/nivel1/consultas.htm>
- Reid, E. M. (1994). Cultural Formations in Text-Based Virtual Realities. Universidad de Melbourne: <http://www.citeseer.nj.nec.com/reid94cultural.html>
- Reyes, G. (1983). Orden de palabras y valor informativo en español. *Philologica Hispaniensa in honorem Manuel Alvar, II*, (pp. 567-588). Madrid: Gredos.
- Rintel, E. S. y J. Pittan (1997). Strangers in a strange land: Interaction management on Internet Relay Chat. *Human Communication Research*, 23, 4, 507-534.
- Ruedenberg, L. et alii (1994). Virtual virtuosos: Play and performance at the computer keyboard. *Electronic Journal of Communication*, 5, 4: <http://lrw.net/~lucias/pubs/virtual.txt>
- Seco, M. (1973). La lengua coloquial: Entre visillos, de Carmen Martín Gaité. En *El comentario de textos*, 1 (pp. 361-379). Madrid: Castalia.

- Silva Corvalán, C. (1984). Topicalización y pragmática en español. *Revista Española de Lingüística*, 14, 1, 1-26.
- Torrego, E. (1984). On Inversion in Spanish and Some of Its Effects. *Linguistic Inquiry*, 15, 103-129.
- Torres Vilatarsana, M. (2001): Funciones pragmáticas de los emoticonos en la comunicación mediatizada por ordenador. En *TEXTOS de la CiberSociedad*: <http://cibersociedad.rediris.es/textos>, 1.
- Vigara Tauste, A. M.^a (1992). *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.
- Watson, N. (1996). Formality of computer-mediated communication between faculty and students. CTA Senior Thesis Papers: <http://www.wcsu.ctstateu.edu/~mccarney/acad/watson.html>
- Wierzbicka, A. (1984). Diminutives and Despreciatives: Semantic Representation for Derivational Categories. *QdS*, 5, 123-130.
- Ynduráin, D. (1971). De verdes sauces hay una espesura: anteposición del complemento con de. *Vox Romanica*, 30, 98-105.
- Yus, Francisco (2001). *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.
- Zuluaga Ospina, A. (1970). La función del diminutivo en español. *THBICC*, 25, 23-48.